

Viene de la Pág. 5

PL: ¿Existen dentro de las fuerzas armadas o de los grupos paramilitares personas interesadas en quitarle la vida?

RP: Hemos venido participando en un proceso de distensión, sin embargo, quedan rezagados que no admiten el cambio. No aceptan de ninguna manera que puedan existir nuevos escenarios, nueva gente, nuevos actores que participen, entienden entonces que la única solución es acabarnos.

Ahora bien, la velocidad que ha tomado este proceso no la detiene nadie aunque asesinen a los principales dirigentes del M-19. Ya no hay quien aguante la bola de nieve de la historia.

El enemigo nos ha dado golpes duros y nosotros, como el Ave Fenix, surgimos de las cenizas y volvemos a hacernos más grandes.

PL: Usted cree sinceramente que la oligarquía colombiana los deje tomar el poder?

Ellos harán todo el esfuerzo por no dejarnos pero hay también fuerzas nuevas que nos cuidan, apoyan y están con nosotros. Tal vez, de pronto, no lleguemos como personas pero el movimiento está creciendo y es importante detenerlo. Creo que estamos a las puertas de ganar diez años al siglo XX.

Nos sentimos satisfechos, estamos construyendo un proceso de distensión, de paz, de cambios, de tolerancia, de lucha democrática participativa que no se consigue de la noche a la mañana, llevamos once años luchando por eso.

Hoy estamos librando batallas más importantes que las emboscadas que hacíamos cuando teníamos las armas, hoy tenemos otras armas y estamos haciendo otro tipo de operaciones muy grandes, tan grandes como las operaciones militares que hicimos.

PL: ¿Cuál es la posición de las fuerzas armadas?

RP: Consideramos que con ellos hay que hablar, hemos dicho que, en la constitución, es necesario cambiar una serie de conceptos que tienen que ver con las fuerzas armadas y con las armas.

Por ejemplo, se han derrumbado cientos de tesis a nivel universal y cae la teoría de la Seguridad Nacional, entonces tiene que cambiar la concepción de los hombres armados. Ya no se puede hablar del enemigo externo y de la lucha contra el comunismo.

Hay que cambiar todos los conceptos, hoy lo que se trata es de luchar por una democracia humana, representativa, tolerante, pluralista y en ese camino estamos trabajando.

PL: ¿Derogará la asamblea del decreto sobre el estado de sitio?

RP: La verdad es que estamos cansados del estado de sitio, llevamos 43 años ininterrumpidos de estado de sitio, no es justo que un país tenga una constitución de 210 artículos y durante más de cuatro décadas sea gobernado por un solo artículo.

Hoy lo que queremos es entrar a tocar con mucha seriedad y profundidad estos cambios, nuestro país no quiere el estado de sitio y lo vamos a cambiar, aspiramos a que nuestro país viva en otra di-

mensión, en otro sentido, el estado de sitio hay que reglamentarlo, hay que acabarlo, hay que vivir en civilidad.

PL: ¿Qué hay de cierto de las acusaciones de que el M-19 ha estado ligado al narcotráfico?

RP: Vivimos en un país lleno de violencia, tocado a todo nivel por el narcotráfico, eso hace que algunos tengan el criterio de que los revolucionarios también están involucrados en ese problema.

El deber nuestro es buscarle una solución política, pacífica, democrática e incluso, si es necesario, hablar con ellos.

Se ha creado un estereotipo: colombiano es igual a narcotráfico. Esto no es un problema solo de Colombia sino que se da escala mundial, tiene que ver con quienes lo producen, cultivan, transportan, trafican, comercian y consumen. Ahí están incluidas naciones tan importantes como Estados Unidos, países europeos y Japón.

Nosotros somos parte de ese fenómeno, de ese contexto universal, hoy lo importante es la búsqueda de una solución internacional, no creemos que la represión resuelva el problema. Nos parece muy ingenuo quien piense que muriendo Pablo Escobar se acaban las drogas en Colombia, mataron a Rodríguez Gacha y la cosas han seguido igual. Si al problema armado le hemos dado un tratamiento político, sereno, profundo, serio, algo parecido debe hacerse con el narcotráfico. El narcotráfico, es un factor de violencia y por lo tanto es necesario la búsqueda de soluciones a esos factores de violencia, en este delicado tema es necesario dialogar.

PL: ¿Cuáles son las impresiones que usted ha sacado de sus encuentros con el presidente Cesar Gaviria?

RP: Conocí a Gaviria cuando era ministro de gobierno, en el período que retuvimos a Alvaro Gómez Hurtado, la negociación con el gobierno se hizo a través de él. En aquel entonces saqué la impresión de que era un joven reaccionario, de derecha, sectarizado.

Tengo que confesar que he seguido todas sus actividades y propuestas, he visto, para bien del país, que Gaviria es un hombre que ha dado un vuelco, ha cambiado como también hemos cambiado nosotros, es de las figuras jóvenes que están renovando realmente la política y las formas de hacer políticas en nuestro país.

PL: ¿Cómo va a responder el M-19 al respaldo popular que le dió el pueblo en las elecciones para la Asamblea constituyente?

RP: El gran éxito nuestro es que no hemos prometido nada, hemos invitado, convocado a participar, a actuar, a trabajar entre todos, en las elecciones para la Asamblea Constituyente celebradas en diciembre del pasado año un millón de colombianos votó por nosotros, en estos momentos ese millón se ha convertido en dos, hay que cultivarlo, defenderlo, sentimos eso.

PL: Según las encuestas, de efectuarse hoy las elecciones presidenciales, ustedes ganarían. ¿cómo manejarían la situación con las FARC y el

ELN que se mantienen en la lucha armada?

RP: Somos del criterio que es necesario hablar con los compañeros del ELN y de las FARC, en determinado momento de la historia hay que dedicar mucho tiempo al diálogo, a la discusión, al respeto.

Creemos que la montaña a veces no deja ver la realidad. No compartimos muchos de sus actos pero los respetamos, es necesario conversar, hemos tendido un puente entre el gobierno y ellos.

Consideramos que es un deber nuestro. Somos del criterio que tenemos la razón y por lo tanto, es necesario que esa razón se expanda, se divulgue y llegue a todos los rincones de nuestra patria, mil veces hemos tendido puente con los compañeros.

Estamos dispuestos a seguir haciéndolo, a correr los riesgos que sean necesarios.

Respetamos a esos combatientes, es importante que ellos sientan que no los hemos olvidado y aunque hoy andamos por caminos diferentes sabemos que mañana nos vamos a encontrar.

PL: ¿Cuál es el talón de Aquiles del M-19?

RP: Hay muchos talones, pienso que la excesiva confianza, es un riesgo que debemos correr. Hay que creer en las organizaciones y grupos con que se habla. Estamos en un país en crisis, es necesario tender puentes para acabar con la situación de violencia, hay que correr riesgos confiando.

En nuestro país se perdió la palabra empeñada, lo que nos enseñaron nuestros viejos, uno hablaba y no necesitaba escribir nada ni tener testigos, ni hacer escrituras, la gente ahora no cumple.

En la clandestinidad se aprende a ser desconfiado, ahora en la política estamos aprendiendo, aspiramos a rescatar los valores fundamentales que se han perdido, la palabra del M-19 es una palabra empeñada, seria y cumplidora.

PL: ¿La revolución cubana que representa para usted?

RP: Ha representado un faro luminoso, un norte, una brújula, para mí, ir a Cuba es recibir el mensaje del aire fresco, recuperarme, renovar las energías.

Un país pequeño con grandes dificultades económicas, que uno lo ve alegre, autónomo, independiente, al lado de esa gran potencia que es Estados Unidos, los cubanos no se arrodillan, no se doblegan, es el mejor ejemplo de dignidad.

Además, los cubanos tienen la suerte de tener un líder como Fidel que es uno de los hombres más claros de este siglo.

Guardando las proporciones, es también un Julio Verne que se adelantó 150 años a su historia y a su patria. Mucho orgullo deben sentir los cubanos de poder tener un hombre, un líder universal como es Fidel Castro.

**PUBLICACION DEL
PARTIDO VANGUARDIA
POPULAR**

Apdo. 2009-1000 • Tel. 53-1687